



Capítulo 163

Los Planes Están Sobrevalorados

Con su tapadera descubierta, Lisa y el ejército volaron para enfrentarse a los enemigos que los acechaban.

Al observar más de cerca, Canis se dio cuenta de que había visto a estos demonios antes, así como a sus supuestos líderes montados en el dragón.

Sin embargo, su mirada pronto se posó en una mujer bestia que nunca había visto antes, pero que le resultaba inquietantemente familiar.

Cuanto más miraba su expresión llena de ira, un solo nombre le venía a la mente.

"¿Bekka?"

Una vez que el resto de la tribu lo escuchó gritar el nombre de su hija, todos dudaron mientras recorrían el cielo buscándola.

De repente, todas las esposas saltaron de la espalda de Lisa y aterrizaron en el suelo a una distancia considerable de las fuerzas defensoras.

Con 1.000 demonios flotando en el cielo, los miserables 50 guerreros de la tribu Osa hicieron que sus preparativos parecieran una exageración.

Zibel empezó a sentirse como si lo hubieran pillado con los pantalones bajados y apretó los dientes con ira.

Incluso con refuerzos extra dentro de la base, sólo tenía la mitad de los que tenía esta fuerza enemiga.

Así que eso le dejó sólo con una opción.

Al ver cómo el ejército estaba dirigido por demonios, Zibel creyó que podría llegar a un acuerdo con ellos si jugaba bien sus cartas.

-¡Hola, hola, señoritas! ¿Por qué no... hablamos...?

Pronto sus ojos se posaron en una mujer que parecía humana, pero sus músculos densos y poderosos negaban esa posibilidad.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Fue entonces cuando lo vio.

En sus abdominales expuestos, había un tatuaje que reconocería incluso si tuviera los ojos cerrados.

Era el mismo que su organización utilizaba para marcar toda su “mercancía”.

No recordaba a la amenazante y hermosa mujer, pero con una mirada a sus ojos, supo que ella lo recordaba.

Inmediatamente todas sus esperanzas de una solución pacífica se esfumaron.

—¡Canis, mata a tantos como puedas y triplicaré tu paga! —Zibel comenzó a retroceder lentamente y regresó a la fortaleza.

Desafortunadamente, el jefe lobo de guerra envainó su espada.

Él no era estúpido.

Para Canis fue fácil ver que todos sus hombres serían aniquilados si decidían pasar a la ofensiva.

No quería que toda su tribu fuera destruida por unas monedas miserables. "Lo siento, Zibel. Estás en tu..."

"¿Estás... trabajando con ellos?", preguntó de repente Bekka.

Canis miró a la chica que supuestamente era su hija y suspiró. "Ya no. Eres libre de hacer lo que quieras con él".

—¡Eres un asqueroso hijo de puta semihumano! —rugió Zibel.

Los hombres bestia que lo rodeaban comenzaron a formar un círculo, dejándolo completamente expuesto.

Canis ignoró sus burlas y, en cambio, continuó dirigiéndose a su hija y sus amigas. "¿Te importaría darte prisa? Si no lo haces tú, creo que lo haré yo".

Valerie parecía muy contenta de que las cosas hubieran resultado de esta manera, sin embargo, Bekka estaba notando cierta irregularidad entre los miembros de su tribu.

Con la confirmación de Canis de que efectivamente estaba trabajando para Emperium, no le resultó difícil conectar los puntos.

"Tú... me das asco..." murmuró Bekka.





Evidentemente, las otras esposas llegaron a la misma conclusión que Bekka y todas le dirigieron a Canis las mismas miradas de odio.

Incluso con la ira nublando su mente, Valerie todavía permanecía consciente de la dificultad de esta situación "Bekka, yo..."

—Está bien, Val. Sólo da la orden —gruñó Bekka.

Estos hombres ya no eran sus parientes.

En lo que respecta a Bekka, se merecían todo lo que les iba a pasar.

Segura de que Bekka estaba de acuerdo con su curso de acción, Valerie finalmente dio su primera orden como líder de un ejército.

"Acaba con ellos. Tráeme al humano".

"¡¡¡RAAAAA!!!"

Tan pronto como la palabra salió de la boca de Valerie, Bekka fue la primera en actuar.

El perro del infierno se disparó hacia adelante como una bala con sus garras apuntando directamente a la garganta de su padre.

Por algún milagro, Canis pudo esquivar por poco su ataque, a pesar de haber sido tomado por sorpresa por su impresionante nueva velocidad.

—¿Cómo pueden dejar que una de nuestras reinas dé el primer paso?! ¡Derroten a esos lobos! —rugió Esteno furiosamente a los rabisu presentes.

La batalla terminó en un instante.

Después de comer los cadáveres de los fénix, la velocidad y la letalidad de los antiguos demonios ganaron un impulso monumental.

Se perforaron cabezas, se sacaron corazones y la sangre fluyó como agua sobre la superficie pedregosa de abajo.

Zibel fue llevado personalmente por Stheno hasta los pies de Valerie.

"Mi marido es tan paranoico... 1.000 soldados fue demasiado", pensó Lailah con una sonrisa burlona.

"¡NOOO!" Canis estaba desconsolado.

Sus compañeros de tribu, sus hijos, sus hermanos, todos fueron asesinados antes de que pudieran oponer resistencia.





¡Murieron más vergonzosamente que los perros en la calle!

¿Cómo podría llamarse su líder si no los vengaba?

El cuerpo de Canis comenzó a brillar y en un momento apareció un enorme zorro plateado con nueve colas balanceándose.

"Lisa... ayuda a Bekka con esto, el resto de nosotras vamos adentro". Dijo Valerie mientras agarraba a Zibel por el cuello y comenzaba a obligarlo a caminar hacia la entrada de la fortaleza.

—Entiendo. —Lisa se encogió de nuevo a su apariencia habitual e invocó su tridente dorado.

"¡Quítame las manos de encima, perra varonil!" Zibel luchó con todas sus fuerzas, pero ¿cómo podría él, siendo un ser no evolucionado, lograr escapar de Valerie, que estaba en la etapa dos?

Evidentemente, Valerie finalmente se cansó de sus inútiles esfuerzos y le dio un pequeño apretón en el cuello.

¡Crack!

"¡Ay!"

—Deja de hablar y llévanos a la granja —ordenó Valerie.

El humano asintió furiosamente desde su agarre mientras comenzaba a caminar lentamente hacia la entrada.

'...No soy varonil...' Valerie no tenía muchas inseguridades, pero ese comentario pareció tocar una zona delicada.

Mientras el ejército marchaba hacia la fortaleza que los esperaba, Lisa y Bekka se quedaron para combatir al zorro furioso.

-

El interior de la base de Emperium era como un laberinto. Este diseño fue intencionado con el fin de garantizar que los posibles liberadores nunca pudieran salir del edificio.

Valerie pidió cortésmente a su rehén que los guiara hacia el área donde guardaban sus productos y granjas.

Al principio no se mostró muy cooperativo, pero otro apretón bien colocado en el cuello fue suficiente para persuadirlo.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Por supuesto, los condujo a varias emboscadas a lo largo del camino y más de uno de sus jornaleros acudió a liberarlo.

Esteno los colocó en su sitio, antes de que pudieran acercarse siquiera a tres metros, y al final no sirvieron para nada más que para darle a las paredes una nueva capa de pintura.

Finalmente, el ejército entró en una enorme sala con jaulas alineadas en un lado y mujeres encadenadas en el otro.

Hasta donde alcanzaba la vista había mujeres de distintas razas y edades con ojos igualmente muertos.

A simple vista se podían ver enanos, fénix, lobos de guerra y varios hombres bestia. Su número total ascendía a aproximadamente 400.

Lailah notó que los ojos de Valerie se habían vuelto nublados y desenfocados y siguió su mirada hacia las jaulas del otro lado de la habitación.

Una pequeña y suave mano sobre su hombro sacó a Valerie de sus recuerdos melancólicos.

"¿Estás bien, Val?"

—Estoy bien, Lailah —mintió Valerie mientras mostraba una sonrisa muy convincente.

En verdad, no había manera de que ella estuviera completamente bien.

¿Cómo podría estarlo cuando veía, la que fue su casa, por primera vez en más de veinte años?

